

Educación en finanzas para la vida



Bloque 2. Conceptos básicos de finanzas personales I: Ingresos, gastos y presupuesto

Autores

Comisión Nacional del Mercado de Valores y Banco de España y Servicio de Formación en Red. INTEF

Índice

Conceptos básicos de finanzas personales 1: introducción	2
Bienestar financiero.....	2
Ingresos, gastos y presupuesto:.....	3
Ahorro / inversión	3
Crédito / endeudamiento	3
Protección / Gestión de riesgos.....	3
Ingresos, gastos y presupuesto.....	4
Los objetivos financieros	4
El presupuesto personal.....	6
Ingresos	6
Gastos.....	7
El ahorro como gasto fijo obligatorio.....	8
El presupuesto fácil	9
El fondo de emergencia.....	10

Conceptos básicos de finanzas personales 1: introducción

No todos los docentes tienen la misma formación económico-financiera. Para impartir educación financiera en primaria y secundaria, no es necesario ser experto/a, pero sí comprender los fundamentos más importantes para la gestión de las finanzas personales. Dominar estos conceptos básicos te ayudará, no solo a tener la confianza necesaria para impartir los temas a alumnos de cualquier edad, sino también para analizar y mejorar tu propia situación financiera.

Nota: No pretendemos ofrecer aquí un curso avanzado de finanzas, ni un compendio de características técnicas de productos financieros, sino repasar conceptos básicos. No obstante, para cada sección se incluyen muchos enlaces a información adicional, algunos de lectura obligada y otros opcionales, para quienes deseen profundizar en la materia. Tampoco es el objetivo proporcionar los temas a impartir en tus clases. Podrás compartir muchos de estos conceptos con tus alumnos, adaptados a su edad, aunque no todos son relevantes para la educación en primaria y secundaria.

Bienestar financiero



La imagen representa la rueda del bienestar financiero. Las partes están interrelacionadas y cada elemento afecta al bienestar financiero general de un individuo o familia. Un problema en un área tiene implicaciones para las otras, pudiendo crear una espiral negativa y problemas financieros.

Por otro lado, mejorar cualquier elemento puede crear un ciclo positivo. Por ejemplo, reducir o eliminar una deuda requiere sacrificio, pero cuando se logra y ya no hace falta pagar la cuota mensual correspondiente, aumentarán los ingresos disponibles y habrá menor presión presupuestaria, más posibilidades de ahorro/inversión y más seguridad financiera.

Veamos algunos problemas típicos relacionados con cada parte:

Ingresos, gastos y presupuesto:

- Sueldo bajo.
- Depender de una sola fuente de ingresos.
- Precariedad del empleo.
- Paro / incapacidad.
- Pérdida de ingresos por divorcio o fallecimiento de la pareja.
- Gastos que superan los ingresos.
- Falta de control, no saber cuánto ni en qué se gasta.
- No ahorrar todos los meses.
- No llegar a fin de mes o llegar con dificultad.
- Vivir mes a mes.
- No definir los objetivos financieros.

Ahorro / inversión

- Falta de un fondo de emergencia.
- Sin medios para adquisiciones importantes.
- No poder invertir, oportunidades perdidas.
- Falta de previsión, no contar con ahorros para la jubilación (tener que trabajar más años o malvivir).
- No sacar rendimiento de los ahorros.
- Perder dinero con malas inversiones.

Crédito / endeudamiento

- No tener acceso al crédito.
- No poder negociar condiciones mejores.
- Figurar en listados de morosos.
- Coste de penalizaciones por pagar tarde.
- Exceso de endeudamiento, reembolso e intereses aumentan los gastos, imposibilita poder vivir y ahorrar.

Protección / Gestión de riesgos

- No tener un fondo para gastos imprevistos y emergencias.
- No tener una cobertura adecuada de seguros para contingencias graves.
- Asumir demasiado riesgo en las inversiones.
- Caer víctima de fraudes financieros.

En el famoso libro “*El millonario de al lado*”, de Thomas J. Stanley y William D. Danko se indica que las claves para construir riqueza son:

- El resultado de una ética de negocios sólida y sostenida.
- Los hábitos consistentes de ahorro a largo plazo.
- El continuo auto disciplina de gastar menos de lo que se gana cada mes, e invertir el sobrante.

Ingresos, gastos y presupuesto

Es un error pensar que solamente las personas con grandes fortunas necesitan planificar sus finanzas. Poder alcanzar la seguridad financiera y vivir la vida que queremos no es cuestión de cuánto dinero tenemos, sino de cómo lo aprovechamos. No podemos todos llegar a ser multimillonarios, pero poniendo en práctica unos principios básicos sí podemos disfrutar de mayor bienestar financiero y lograr aquellos objetivos que más importancia tienen para nosotros.

En realidad es muy fácil. **Hay que gastar menos de lo que se ingresa y utilizar el superávit para crear riqueza y lograr los objetivos mediante el ahorro y la inversión.** Esta frase simple recoge la esencia de las finanzas personales.

Hay que destacar que “riqueza” no significa ni el atesoramiento de dinero ni la acumulación de bienes materiales. Técnicamente, y en el contexto de las finanzas personales, la riqueza neta, o valor neto de un individuo u hogar se define como el valor total de sus activos (depósitos bancarios, inmuebles, inversiones) menos el importe de sus deudas. Es decir, el concepto de “riqueza” tiene relación con la **seguridad financiera** o **bienestar financiero**.

¿Quieres tomar el control de tus finanzas pero no sabes por dónde empezar? Nuestro [chequeo de salud financiera](#) te ofrece algunos consejos para llevar una vida financiera más sana. (Requiere Flash)

Recomendamos este vídeo como resumen de todos los conceptos de este tema.

[Vídeo \(YouTube\) - 09-07-2010. Educación Financiera paso a paso I - \(UNED\) - \(21:35\)](#)

Los objetivos financieros

Todos tenemos sueños acerca de lo que queremos conseguir en la vida y gran parte de estos sueños tienen un componente económico. Tus sueños solo existen en tu cabeza. Los objetivos, en cambio, son metas concretas con acciones que tomar para convertir los sueños en realidad. Los sueños son el destino, pero los objetivos son el mapa o GPS necesario para poder llegar. Saber establecer y priorizar objetivos y seguir las acciones definidas para lograrlos es la clave del éxito financiero.

“Poder viajar” es un sueño.

“Ahorrar 5000 € antes del 1 de diciembre del año próximo para poder pasar las vacaciones de Navidad en Argentina” es un objetivo.

Un objetivo financiero debe ser inteligente. Es decir, **“SMART”**.



eSpecíficos:

Tener una meta clara y concreta te motivará más a conseguirla. Por ejemplo, no pienses en viajar como algo general. Piensa en todo lo que quieres ver y hacer durante tu estancia en Argentina. Medibles (o Monetarios): Tienes que fijar un importe concreto como objetivo para calcular cuánto tienes que ahorrar cada mes/semana. Así podrás planificar qué necesitarás hacer para alcanzar este ahorro.

Alcanzables:

Ahorrar un millón de euros antes de fin de mes no es un objetivo, sino una fantasía. Establecer objetivos poco realistas solo te desmotivará.

Relevantes:

Asegúrate de establecer objetivos que realmente sean importantes para TI, acordes con tus propios valores e intereses. Recuerda que los objetivos sirven para realizar TUS sueños. Piensa en las razones que tienes para lograr el objetivo.

Temporales:

De la misma forma que hay que fijar un importe, hace falta especificar una fecha tope para el logro del objetivo. El tiempo y el importe permiten saber las acciones concretas que tomar (por ejemplo, cuánto hay que ahorrar cada mes) para alcanzarlo.

Lograr tus metas financieras requiere crear y seguir un plan. Sin objetivos concretos y un plan para conseguirlos, estás dejando tu futuro financiero al azar. Poner los objetivos por escrito ayuda a definir y priorizarlos. Es importante evaluar honestamente tu situación actual y el estilo de vida que deseas. Recuerda que tus objetivos son TUYOS. Solo tú puedes decidir lo que es realmente importante para ti. Un plan financiero te ayuda a determinar si tus decisiones financieras y hábitos de gasto están alineados con tus metas y valores o si convendría hacer ajustes.

Si tienes pareja hace falta identificar tanto los objetivos individuales como los compartidos, y considerar también los hábitos de gasto de ambos.

Prioridad	Objetivo	Fecha objetivo	Importe Objetivo	Ahorro mensual	Acciones que tomar

Conviene clasificar tus objetivos a corto, medio y largo plazo, en función del tiempo que tienes para conseguirlos. Normalmente, un objetivo a corto plazo será alcanzable en 1 año o menos; uno a medio plazo, en hasta 5 años; y los de largo plazo, en más de 5 años. Lo habitual es tener varios objetivos a corto, medio y largo plazo. Puede que no sea realista conseguir todos, por lo que hace falta priorizarlos.

El presupuesto personal

Un presupuesto es simplemente un plan de gastos. Es una previsión que se hace para un período de tiempo determinado, sobre cómo se van a gastar los ingresos de ese período. Sea cual sea tu nivel de ingresos, tener un presupuesto significa control. Es decidir tú a dónde ha de ir tu dinero en vez de tener que preguntarte “¿a dónde se ha ido?”.

[Vídeo \(YouTube\) - Capítulo 01: Tanto tengo, tanto gasto - \(FinanzasparatodosESP\) - \(02:45\)](#)

Ingresos

Cualquier base financiera empieza con ingresos. Sueldos y salarios de trabajos remunerados, propinas, regalos, premios, herencias, prestaciones sociales...

Los ingresos pasivos son entradas regulares de dinero que se reciben sin tener que trabajar a cambio. Por ejemplo, dinero recibido en concepto de alquiler de un inmueble u otro activo, derechos de patentes o propiedad intelectual, participación en un negocio y los rendimientos de ahorros e inversiones financieras, como intereses, dividendos, etc. Los ingresos pasivos están relacionados con la independencia financiera.

Los alumnos deben comprender que su propio capital humano es su activo más valioso y que una inversión en su educación y capacitación mejora sus posibilidades de obtener ingresos mayores en el futuro.

Para el presupuesto, siempre hay que utilizar los **ingresos netos**, es decir, los ingresos brutos, menos las deducciones como retenciones de impuestos, cuotas de la Seguridad Social, etc. Es el dinero con el que realmente podemos contar.

Una actividad muy didáctica para jóvenes de secundaria y bachillerato es analizar ejemplos de ofertas de trabajo (ficticias o reales), y comparar nóminas con detalles de sueldos brutos y netos, y argumentar cuál sería el más interesante para su caso, desde un punto de vista económico. Hay que tener en cuenta si el sueldo se divide entre 12 o 14 pagas anuales, si los importes son fijos o variables, a qué están ligados los variables (ventas, consecución de objetivos...) si todos los conceptos del salario bruto se incluyen en la base de cotización (lo que

determina la base reguladora utilizada para calcular el importe de la prestación por desempleo, pensión de jubilación y otras prestaciones públicas), etc.

Esta actividad, que trabaja varias competencias a la vez, será muy útil como preparación del futuro, cuando los alumnos tengan que elegir entre ofertas de trabajo o negociar un nuevo contrato. También es una oportunidad para explicar el IRPF.

[Finanzas para Todos: Entender la nómina](#)

Para entender y saber explicar los distintos impuestos, remitimos a la [página de recursos didácticos de la Agencia Tributaria](#). Incluye sugerencias para su uso en clases de educación primaria y secundaria.

Gastos



Finanzas para Todos ([CC BY-NC-SA](#))

Hay varias formas de clasificar los gastos. En primer lugar, siempre hay que determinar si se trata de una **necesidad** o un **deseo**. Es decir, ¿es absolutamente imprescindible gastar ese dinero o podrías vivir sin el producto o servicio en cuestión?

Esta primera clasificación puede ser suficiente para el alumnado de primaria. Saber distinguir entre deseos y necesidades es una de las claves de la competencia financiera a lo largo de la vida, y es un concepto que todo alumno debe comprender y asimilar. Aunque puede parecer obvio, muchos adultos se meten en graves problemas económicos simplemente por no recordar esta distinción. De hecho, uno de esos hábitos financieros positivos que queremos fomentar es preguntarse siempre, antes de comprar, *¿se trata de un deseo o de una necesidad?*

Siempre conviene incluir en el aula las actividades necesarias, apropiadas a la edad de los alumnos, para que todos comprendan la diferencia entre deseos y necesidades.

Para facilitar la previsión mensual y anual del importe de los gastos, estos también pueden clasificarse en fijos y variables. Nosotros recomendamos la siguiente clasificación:

Gastos fijos obligatorios (pago del alquiler o de la hipoteca, comunidad, seguros, otros préstamos...)

Gastos variables necesarios (comida, ropa, electricidad, transporte...)

Gastos superfluos o discrecionales (todos aquellos que son deseos y no necesidades)

Lectura

Clasificación de los gastos**El ahorro como gasto fijo obligatorio**

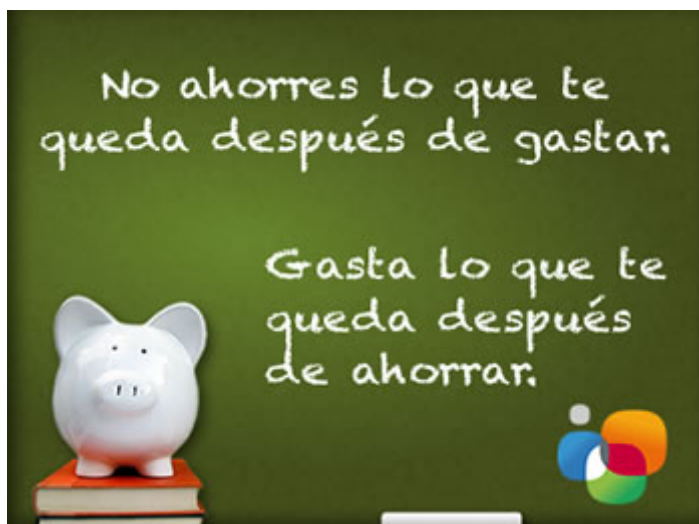
El objetivo del presupuesto es ajustar los gastos para poder ahorrar más. El ahorro es fundamental. No importa el nivel de ingresos; quienes no ahorran, o no ahorran lo suficiente, están condenados a vivir mes a mes de forma precaria. Uno de los principales objetivos de cualquier programa de educación financiera es aumentar el nivel de ahorro de los receptores, sean niños o adultos.

Ingresos menos gastos = Ahorro

La estrategia de ahorro utilizada por la inmensa mayoría de individuos y familias es procurar no gastar todos los ingresos y ahorrar lo que sobra a fin de mes, si es que sobra algo. **Esta estrategia no funciona.** Así pueden pasar meses y años sin que se llegue nunca a juntar lo suficiente para conseguir los objetivos importantes. Cuesta ahorrar porque a lo largo del mes hay demasiadas oportunidades para gastar. Como veremos en el bloque sobre la psicología en las finanzas personales, nuestras buenas intenciones para el largo plazo no siempre se reflejan en nuestro comportamiento diario.

¡Págate primero!

La regla número uno para gestionar tus finanzas es **siempre gastar menos de lo que ingresas**. La regla número dos es **pagarte primero a ti mismo/a**. Piénsalo. Te cuesta mucho trabajo ganar tu sueldo, pero luego lo gastas pagando a los demás: el banco, las compañías de luz, gas, y teléfono, los supermercados, los colegios, las gasolineras... y te contentas con recoger unas migajas cuando puedas. Es tu dinero. ¿No te mereces algo más?



Adquiere el hábito de destinar SIEMPRE un porcentaje de tus ingresos al ahorro, al principio de mes, ANTES de poder gastarlo en otros conceptos. Considera el ahorro como un gasto fijo obligatorio dentro de tu presupuesto.

No ahorres lo que te queda después de gastar. Gasta lo que te queda después de ahorrar.

Algunos expertos aconsejan destinar, como mínimo, el 10% de los ingresos mensuales al ahorro; otros dicen que debería ser al menos el 20% o más. Cuanto más se ahorra, antes se podrán lograr los objetivos, pero no importa tanto la cantidad, sino el compromiso de apartar algo cada mes, todos los meses, aunque sean cinco eurillos. Se trata de un hábito. De hecho, el ahorro regular y sistemático es quizá el hábito financiero más importante que una persona puede adquirir y fomentar a lo largo de su vida.

Esto es así para todo el mundo: niños que cobran su paga semanal, jóvenes que empiezan ahora a trabajar y tener ingresos, familias que han tenido que utilizar sus ahorros para superar la crisis económica, cualquier persona, sea cual sea su nivel de ingresos o etapa de su vida.

Cuanto más automatizado sea este proceso, mejor. Si tu entidad de crédito permite transferir, automáticamente y cada mes, una cantidad desde la cuenta que utilizas para tus pagos habituales a otro producto dedicado al ahorro, no dependerás de tu fuerza de voluntad y te acostumbrarás a no contar con ese dinero. Si no, es cuestión de adquirir el hábito de realizar tú este traspaso al principio de cada mes.

Es un error esperar a tener ingresos mayores para empezar a ahorrar. Muchos dicen que es imposible ahorrar porque sus sueldos son bajos y tienen muchos gastos. No te engañes. Lo habitual es que con un aumento de ingresos, las necesidades percibidas también aumentan. Si no tienes el hábito de mantener tus gastos por debajo de tus ingresos y ahorrar cada mes, aunque sea poco, tampoco lo tendrás cuando suban tus ingresos.

[Vídeo \(YouTube\) - Capítulo 03: Querer es ahorrar, ahorrar es querer - \(FinanzasparatodosESP\) - \(03:25\)](#)

El presupuesto fácil

Es indiscutible el beneficio de seguir un presupuesto y se trata de un concepto clave de la educación financiera. Recomendamos seguir los pasos descritos hasta ahora para tener una buena visión de las entradas y salidas de tu dinero y detectar agujeros y posibles recortes. Pero la realidad es que resulta tedioso llevar este control de forma manual, todos los días, todos los meses. Lo más fácil es automatizar el proceso con un programa o *app* que enlace con la cuenta bancaria. Hay muchos en el mercado. Obviamente, este consejo es para adultos y no para los alumnos.

Si aun así te parece demasiado trabajo llevar un presupuesto, una alternativa “apta para vagos” es simplemente apartar un porcentaje de los ingresos al principio de mes para el ahorro y destinar el resto al conjunto de gastos.

Dependiendo de los objetivos se puede seguir una proporción de ahorro/gastos de 10/90, 20/80, 30/70... No proporciona el mismo control sobre todos los gastos, pero hay más probabilidad de ponerlo en práctica. Ahora bien, para no quedarte a medio mes sin dinero, hace falta identificar y cuantificar todos tus gastos en un primer paso.

El sistema de sobres puede ayudar a los niños pequeños a comprender los conceptos de planificación y presupuesto. Al recibir dinero de la paga, regalos, etc. deben dividirlo en 2-3 sobres (o tarros o huchas...): uno para ahorrar, otro para gastar y otro opcional para donar (solidaridad). Así pueden ver cómo se va disminuyendo el dinero disponible con cada compra que realizan. Si se acaba tienen que esperar a la siguiente paga para poder comprar más. En el sobre destinado al ahorro, pueden dibujar o pegar fotos de sus objetivos.

Con la edad, a medida que asumen mayores responsabilidades, se puede aumentar el número de sobres para clasificar y priorizar los gastos. Este método ayuda a fomentar hábitos positivos de control de gastos y el ahorro sistemático, desde edades tempranas.

¿Cómo podrías adaptarlo a una actividad para tu clase?

El fondo de emergencia

Los electrodomésticos se estropean, los coches se averían, las personas pueden tener accidentes, divorciarse, enfermar o perder sus trabajos. No podemos evitar que lleguen momentos difíciles. Pero un **fondo de emergencia** sirve para paliar la situación e impedir el descarrilamiento de nuestros planes. Sin un fondo de dinero apartado para imprevistos, lo normal es tener que recurrir a opciones más costosas:

1. Pedir un préstamo o pagar con tarjeta de crédito. Esta opción, que aumentará los intereses y gastos mensuales a pagar.
2. Deshacernos anticipadamente de inversiones a más largo plazo, como acciones, fondos de inversión o los ahorros destinados a la jubilación. Puede ocurrir que en ese momento los mercados no sean favorables y haya que vender a un precio inferior o incluso con pérdidas. Y aunque no fuera así, estaríamos dificultando el logro de nuestros objetivos a largo plazo al deshacernos de estas inversiones. Será difícil recuperar el dinero y tiempo perdido.

Se recomienda constituir una reserva de dinero equivalente a entre tres y seis meses de gastos, para afrontar imprevistos y como protección en caso de una pérdida de ingresos por cualquier motivo.

Fondo de emergencia

ES PARA:

- ✓ Averías
- ✓ Emergencias médicas
- ✓ Pérdidas de ingresos
- ✓ Otros imprevistos



NO ES PARA:

- ✗ Vacaciones
- ✗ Regalos
- ✗ Caprichos
- ✗ Compras previsibles

(Para estos gastos, hay que presupuestar y ahorrar aparte.)

¿Dónde guardarlo? Busca las tres siguientes características:

Liquidez: Los imprevistos, por definición, no se prevén, así que el dinero del fondo de emergencia tiene que estar fácilmente disponible cuando se necesite. No conviene dejarlo en la misma cuenta utilizada para domiciliar recibos y pagar tarjetas de crédito; no debes tocarlo excepto para verdaderas emergencias. No tengas este dinero, que podrías necesitar a corto

plazo, invertido en depósitos a plazo fijo o en fondos garantizados que cobren penalizaciones por sacarlo antes de su vencimiento.

Seguridad: El fondo de emergencia es tu colchón de seguridad; deposítalo en productos sin riesgo para la preservación del capital. No conviene meter el fondo en acciones, fondos de inversión de renta variable o renta fija a largo plazo. Podría ser necesario reembolsar estas inversiones cuando su valor esté bajo.

Rentabilidad: En el caso del fondo de emergencia, la disponibilidad y seguridad son más importantes que la rentabilidad, pero tampoco interesa tener todo ese dinero inmovilizado en una cuenta o debajo del colchón, sin producir nada. El equivalente a un semestre de gastos puede ser una cantidad considerable y es de sentido común buscarle alguna rentabilidad, por pequeña que sea.



Formación en Red del INTEF

Licencia [Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).